

COMEDIA HEROTICA.

CIRO

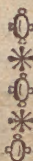
PRINCIPE DE PERSIA.

COMPUESTA

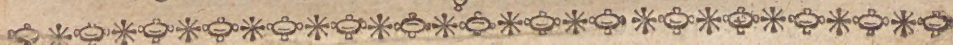
POR JOSEPH DE CONCHA COMICO ESPAÑOL

ACTORES.

Ciro Principe de Persia.
 Creso Rey de Lidia
 Abradates Rey de Lusiana
 Licaon General de Creso.
 Panthea Muger de Abradates



Gorbrias General de Creso.
 Hitaspes. } Generales de Ciro.
 Cleon. }
 Soldados Persas, y Lidios.
 Solón.



ACTO PRIMERO.

Magnifico Salón ricamente adornado de Arquitectura con trofeos, adornos &c. en un Trono alto Creso vestido à la Griega con Manto Imperial, y Corona; Toda la Scene Coronada de Tropas Lidias.

Musi. **D** El Orbe el Clarín Sonoro,
 celebre tantas grandezas
 como à Creso Rey de Lidia,
 oy le sirven de Diadema.

Cres. Invencibles Vasallos, en quien fio,
 de mis mayores Lauros el aumento.
 Yo agradecido estimo las plausibles
 finezas, que expresais en suaves ecos;
 puesto à que es este dia el de mis glorias
 en mi regio Salon hazer obstento
 el examen mayor, con ese asombro,

que

CLASIFICADO

que en ciencias, y prodigios, nos dà el tiempo
 con el sabio Solòn, à quien la Grecia,
 produjo en su Elevado magno centro,
 hacedle entrar, que quiero que conozca
 de mis riquezas sumas el esmero,
 y que vea que soy de la fortuna
 el objeto mayor, pues la poseo.

Sale Solòn vestido de Pieles, barba larga.

Solòn. Guardente, grande Creso, las Deidades
 en tû felicidad, todo aquel tiempo
 que tengan destinado.

Creso. Yo he querido,
 pues vàs del Asia examinando Reynos,
 que veas del poder, y las riquezas
 en este breve asombro mis excessos;
 dime Solòn, si hallaste quien me iguale?

Solòn. Y aun que te exceda hallè.

Creso. Con que argumento
 lo que dices apruebas?

Solòn. De esta suerte:

del que nació mortal, es el aumento
 mayor con que le ayuda grata estrella
 librarle de cuydados, penas, riesgos,
 que aunque en esta carrera de la vida
 ay pocos que se libren del extremo
 de pena, ò de cuydado, siempre algunos
 son excepcion de regla que he propuesto,
 luego aquel que se encuentra sin pensiones
 en su estado, aunque pobre con acierto;
 y camine à la muerte sin zozobra,
 te excede en la intencion de tu concepto,
 por que libre de cargos, y descargos,
 es màs rico que tû, por mas contento.

Creso. Y el poder dominante que le falta
 no le hace miserable, triste objeto,
 sujeto à esclavitud indispensable,
 què no es posible en mi?

Solòn. Quizas en eso

de su mayor riqueza està el motivo,
 porque el que mucho manda, bien sabemos
 yerra por fuerza mas; pero el que libre
 del mando, y del poder se mira esento,
 siendo menos sus yerros, y cuydados,

son menos los temores, y los riesgos.

Cres. Luego quieres decir, que todo quanto
yo guardo de tesoros, y poseo,
de bienes, no me hacen sèr el solo
hombre feliz què logra el universo?

Solòn. No, quando hay quien sin cuidado alguno
este mejor que tù segun entiendo;
aun siendo miserable.

Cres. Ea calla *baxase del trono.*
agorero infeliz, sabio indiscreto,
si yo domino el Asia, si à mis fuerzas
no hay valor que se atreba; quales riesgos
podran à mi ardimiento ser capaces
de humillarle al estado de tu intento?
Este sumo poder, estos tesoros
que la fama, y valor me consiguieron
inmortales harè que siempre duren,
y hagan falsas tus voces, vete luego,
y esa Filosofia imaginaria
procura dirigirla con acierto,
en parte donde puedas ser creido,
quando yo incontrastable me comprendo,
y despreciando voces, y presagios,
anuncios tan injustos no los créo.

Solòn. Ese es el cruel delito en los mortales,
no conocer que hay fin, un fin postrero;
pero ya que mis voces las desprecias
solo intento decirte ahora, ò Creso,
Rey de Lidia, que mires, que aun te es facil,
venir desde ese Trono à ser trofeo
de aquel que menos piensas; y que entonces,
si tal te sucediere, se de cierto
quisieras no haber sido tan altivo;
y haver vivido con mayor acierto;
considerando que esa luz radiante,
el Luminoso Carro del gran Febo
da buelta à todo el Mundo; y donde ahora
està claro, y con Sol, luego lo vemos
con lóbregas tinieblas, y de noche
harto he dicho, si quieres entenderlo.

Cres. Fantásticas lecciones instituidas
entre la soledad de los desiertos,

Vase.

Comedia Heroica

que poco que se imprimen, y que poco
de mis glorias seràn impedimento;
volved à repetid Vasallos mios
los aplausos felices, dad al viento
en ecos armoniosos, y festivos
los gloriosos aumentos de mi Cetro.
Musi. Del Mundo el Clarin sonoro
celebre tantas grandezas.

Tocan Caxas, y Clarines dentro.

Creso. Cesad luego esas voces, y sepamos
aque efecto del parche son los ecos.

Sale Gobrias. Esto es Señor, que acaba de llegarte
un aviso de Sardis, previniendo
que el Joven Ciro, hijo de Cambises,
por Lidia entra, talando, y destruyendo
todas quantas Provincias tiene Media
para rendirte altivo.

Creso. Quizàs eso
es lo que Solòn dijo; que ignorante
pues un pobre Rapaz así soberbio
con limitadas fuerzas atrevido
quiere osado oponerse à mi denuedo;
pues en breve tapete de mis plantas
se ha de mirar al golpe de mi ceño;
prepara de mi exercito una parte
Gobrias: porque al instante intento
rendir à ese infeliz, y triste Joven;
y que corrido quede.

*Suenan Cajas, y sale Abradates, y Panthe vestida de
Amazona.*

Abrad. En cumplimiento
del debido homenaje, Creso invicto,
oy mi estado, y mis tropas te presento,
rindiendo el Vasallaje, que constante
en nuestra ultima Guerra, fue concierto,
de una parte del Asia aunque pequeña,
de Susiana el dominio fiel poseo,
y obligado por causas acordadas
el tributo anual por mi te ofrezco,
entre tropas, tesoros, y grandezas,
à mi Esposa tambien, oy te demuestro
que Amazona, guerrera, è invencible

es varonil su ardor.

Pant. Ya mi deseo

por mi Esposo, y por mi tributa gratos
obsequiosos debidos cumplimientos.

Cres. En mis brazos Señora fiel recibo
tan no esperadas dichas; Santo Cielo!
que divina hermosura; toda el alma
me han llevado sus ojos, ya os advierto
ó Abradates heroyco, indemnizado
en la expresion tan justa que habeis echo,
un volcan en el pecho sea formado;
mucho ha de ser si el disimulo acierto.

Abrad. Noticioso Señor, que el Joven Ciro
talando ha entrado yá por vuestro Reyno,
con la porcion de exercito ajustado
auxiliar de tus armas, justo vengo;
y doze mil Soldados atrevidos,
para esta pronta guerra da mi afecto.

Pant. Y mas que aquesta Tropa, Creso invicto,
has de eslimar lo fijo de mi esfuerzo;
que incontestable siempre à las fatigas
venzo mucho Señor, en quanto venzo.

Cres. Quien lo duda, si basta tu semblante
à dominar à el Mundo por afectos;
Abradates, ya estando noticioso
que ese fiero Rapaz, Ciro soberbio,
cerca está de Timbrea, Ciudad grande
fronteriza de Lidia; ahora resuelvo
vaiais por General de cien mil hombres,
y castiguéis de Ciro el ardimiento.
Esa corta porcion que de mis tropas
os confio, guiad al vencimiento,
vuestra Esposa en Palacio, con cuidado
serà asistida en tanto que:::

Pant. Teneos

que ya mas desamparo el lado amante
de mi adorado Esposo; en seguimiento
suyo vengo, Señor, para mostraros
mi varonil espiritu guerrero,
no para que de oculta en el Palacio,
viva con mil temores; à mi esfuerzo
no le espantan acciones, ni batallas

Comedia Heroyca

vivo con gusto en ellas , como puedo;
 pues es mi inclinacion dada à las armas
 lejos estar donde à mi Esposo advierto,
 en peligro , y cuidado; he de seguirle
 siempre en qualquiera empresa , y así os ruego
 perdonés no admitir vuestro hospedage,
 quando quedarme en el hoy no resuelvo.

Cres. Què he de hacer? porque instar es declararme, *ap.*
 yo harè por conseguir quanto deseo;
 pues resuelta estais , sea Abradates
 vuestra marcha ahora breve : el arresto
 de castigar à Ciro en su arrogancia,
 es solo lo que encargo , previniendo,
 traigais à ese infeliz joven altivo,
 vencido aunque podais traerle muerto,
 que quiero en mi presencia castigarle
 mientras repiten todos en mi obsequio:

Musi. Viva siempre el invencible
 Monarca de Lidia Creso
 asombro fiel de la fama
 por sus tesoros inmensos.

Al compas de la Musica vanse en cortejo todos , y Cubriendolo todo media Selva , suenan Caxas , y despues de la salida de Persas , y Capitanes con la actamacion , salen

Hitaspes , y Cleon , y detras Ciro à lo Persa,

Vozes. El invencible Ciro generoso
 viva por siglos , Vencedor guerrero.

Ciro. De que me sirve , Persas invencibles,
 aquefa exclamacion quando el efecto,
 de afecto que aplaudis para mi gloria
 sin la prueba debida la contemplo?
 Si apenas destinado à esta Campaña
 por Cinaijo mi Tio , altivo vengo,
 contra Creso Monarca de la Lidia,
 y aun de guerrera accion dado no tengo
 las pruebas mas debidas , como es facil
 que no juzgue mi fiel conocimiento
 que esas voces de adulacion movidas
 mas que en aplauso , son de vilipendio;
 de otro modo procuro lograr fama,
 yo Persas generosos , no pretendo
 me aduleis de esa suerte , solo busco

me enseñeis à vencèr, aquesto quiero
 que gloria sin el merito debi do
 mas que lisonja viene à ser desprecio;
 y puesto que à la vista de Timbrea
 todo mi Campo està, y que es el puesto
 por donde he de empezar aquesta guerra
 (la qual es procedida por intentos
 de Reales pareceres entre Lidia
 Asiria, Persia, y los Dominios Griegos;
 sin que vaya à internarme en los antiguos
 principios que entre si ellos tubieron)
 antes que aquesta Plaza combatamos
 rù Cleon te presenta (con pretexto
 de emonestar su entrega) ante sus muros
 ya el que gobiernà le diras atento
 que si evitar pretende las ruinas
 que en uno, y otro Campo considero
 se entregue à discrecion, y su respuesta,
 buelve aqui cuidadoso en el momento.

Cleon. Harè Señor quanto me impones grato
 tu justo parecer obedeciendo. *Vase.*

Ciro. Amigos, si el destino os ha traído,
 aser con poca suerte compañeros
 de un General tan joven, no os sorprenda
 ni penseis que pretenda sin Consejo
 de aquellas que prudentes darle pueden
 precipitar acciones; lo que os ruego
 que pues fuisteis en el Clarin sonoro,
 de la fama, à la edad al mismo tiempo
 siempre tan invencibles, no desmaye
 en aquesta Campaña el ardimiento
 que aunque mireis que logro todo el mando
 sabrè yo en la ocasion ceder contento
 mi autoridad al que conozca sabio,
 siendo solo yo aqui un aventurero.

Vozes. El Principe, y Señor gobierne, y mande
 con el venimos à morir contentos

Ciro. Y yo con dar mi vida satisfago,
 de tan fiel expresion tales afectos

Sale Cleon sin hablar.

què responde Timbrea?

Cleon. Que no teme

ní tu arrogancia , ni el poder resuelto
y que airada te espera , porque sufras
de tu error con la muerte el escarmiento:
esto el Governador me ha respondido.

Ciro. Pues como así me tardo ; Persas luego
asalteemos la Plaza , llegó amigos
la ocasion de emplear vuestros esfuerzos;
con un tercio de escogidas tropas
puedes quedarte en este mismo puesto,
por si acaso maquinan emboscados
alguna falsa accion , sea yà el tiempo
que llegue mi valor à ver si logro
conseguir los aplausos , que contentos
me haveis dado sin causa : hoy Timbrea
has de ser de mis iras el trofeo.

*Vase Giro , y Tropas por la izquierda , y quedan
Hitaspes , y otras.*

Hitasp. Entre ese espeso bosque retirados
à la vista del Campo es fuerza estemos,
para dar el socorro si se ofrece;
no suenen no del parche duros ecos
porque es mas conveniente que el sigilo
nos dè seguridad en este empeño.

*Vanse por la derecha ; descubrese la Ciudad de Timbrea,
y Soldados à la Muralla : sale Giro , y todos los suyos
menos Hitaspes : y à los versos de Giro hacen señal de
la Muralla con un Pañuelo Blanco.*

Ciro. Guerreros Persas , yà à la vista estamos
de Timbrea , pero esperad qué veo ?
que del muro señal hacen que atienda;
sepamos que pretende.

Al Muro Licaon que es el que hizo la señal.

Lica. Con que intento,
ó Joven Giro , te acercas à estos muros
ignoras que los guarda un rayo fiero
de la esfera de Marte? no conoces
que para la defensa que mantengo
son muy febles las tropas que conduces?
yà à tu propuesta respondido tengo;
què pretendes ahora?

Ciro. Que te entregues
sin dar à mayor ruido fundamento

que si tal executas, te aseguro
serás tratado como Prisionero.

Lica. Esto mismo poco ha me amonestaste
y respondi, que vienes aque objeto
infeliz de la rabia, y la desgracia
en ti mismo acredites tu escarmiento.

Ciro. Esta segunda vez que te procuro
aconsejar te entregues, no es de miedo,
fino para evitar que en tu ruina
tenga que demostrar justos efectos
à quien tenàz huyendo las piedades
el estrago se busca por si mismo.

Lica. Que engañado te juzgas si te crees
victorioso, y triunfante, ahora quiero
conozcas el valor que en Lidia, reyna;
Soldados, no, cercados toleremos
el asedio cruel, salgamos fuera,
y en la dura Campaña peleemos;
espera que veràs de mi venganza
la crueldad mayor que hacer pretendo.

Vanse por dentro, y salen à su tiempo Soldados Lidios, y el.

Ciro. En el Campo atrevidos, nos provocan;
ò morir, ò vencer, os amonesto.

*Salen Licaon, y los suyos dandose una Batal la, y van
retirandose.*

Lica. Guerreros Lidios, mueran estos Persas.

Ciro. Amigos que desmayan, à ellos, à ellos.

Voz. Guerra guerra, Arma arma.

*Salen huyendo precipitadamente los Lidios, y sale Licaon
cayendo, y Cleon y Persas contra el.*

Cleon. Date à prision aqui.

Lica. Hado perverso,

por que así me abandonas tan tirano?

Cleon. Te acabas de rendir?

Lica. Eso no quiero.

Cleon. Pues muere de obstinado entre mis iras.

sale Ciro. Esperad, suspended, parad, teneos,
que si ya la Victoria he conseguido,
el ha de ser el instrumento fiero
de mi mayor venganza, en fuego, y sangre
abrafad esa Plaza, ni aun cimientos
qued en à la memoria; mira ahora

de mi segunda peticion efectos;
arrogante ceder, tú no quisiste,
y por ti lo padece todo el Pueblo:
Soldados el estrago se execute,
y mueren al Cuchillo mas sangriento.

Lica. Es posible (Señor) que por mi Culpa;
aun numero infinito, que te advierto
hay en esa Ciudad tan populosa?
Principe generoso, oyeme atento
y si en lo que disculpo encuentras culpa
executa tu airado pensamiento;
¿ que de mi procuraste?

Giro. Que entregases

la Plaza, sin la ruina; mas tu ciego
baldonando mi ardor diste à las Armas
el ardiente furor de tu despecho:
Logrè de ti victoria, y con estragos,
de tu tenaz impulso así me vengo.

Lica. Pues tú Señor me dà por ti el Castigo;
haz cuenta que es Timbrea de tu Reyno,
yó por ti el que gobierna, sino hiciera
la defensa que es justa à un noble pecho,
cumpliera yo el deber, ni ei justo encargo?
Qué no bien consideras, y así, puesto
que aunque siendo tu enemigo, hoy en tu ofensa
hice de la defensa el fiel empeño,
no merece la pena que le impones
à ese infeliz, y miserable Pueblo.
Pues el no ha de pagar que yo execute
la cierta obligacion que diò mi empleo
(esto es porque à la Plaza la libertes
del estrago cruel;) lo que te ruego
es que en mi de tu enojo satisfagas
todo el horror en que te considero,
si atento no discurre, que he cumplido
con lo que me espresicò en tal suceso.

Cleon. Soldados empezad yà la ruina.

Giro. Tente Cleon, que he conocido atento,
que son justas razones las que dice
este Lidio infeliz; como yo puedo
aunque enemigo seà, castigarle
una debida accion en que le encuentro,

Ciro , Principe de Persia.

11

libre queda Timbrea , mas Vasalla
de mi poder , y à ti libre te dejo.
Lica. Viva , ò Inviçto *Ciro* à las edades,
tu memoria feliz el tiempo eterno.
Ciro. Haced *Cleon* , que queden en Timbrea
Tropas de guarnicion ; humano afecto
de las pasiones , no te me apoderes ;
y así conseguiré blason eterno.

Suenan Cajas , y sale Hitaspes.

Mas que nuevo rumor tan imprevisto
en otro acaso cuidadoso advierto ?
Hitasp. Sigiloso , Señor , entre las ramas .
he llegado à advertir que con violento
dirigir acia nosotros viene
un Exercito Lidio , y à lo que veo
parece innumerable , entre tanto
que las Tropas sostienen este arresto
te prevengo el acaso.
Ciro. Pues à el Arma ;
que si la suerte està propicia , es tiempo
de lograr la ocasion : ah Persas mios
ahora del gran valor mostrad los echos
Entra se por donde vino Idaspes , y dase una Batalla , y
salen retirandose los Lidios à la izquierda.
Voz. Arma Guerra , guerra , Arma.
Otros. Viva *Ciro*.
Otros. Viva *Creso*.

Sale cayendo Panthea.

Pant. Socorredme Deydades soberanas
ay de mi , que perdida , y sin aliento
huyendo del peligro de mi vida
entre mi mismo afan la muerte encuentro,
que inutil es la audacia , quando el hado
encamina la suerte à los desprecios:
Roto el Campo de Lidia , yà los Persas,
vencedores se miran ; Sacros Cielos !
donde mi Esposo està ? por infelice
habrà de los rigores sido extremo ?
si tal ha sucedido , Dioses justos,
mueran yo de dolor antes de verlo.

Sale Hitaspes , y Persas.

Hitasp. En esta parte un Persa ; mas que miro

soberana belleza, este trofeo,
la fortuna feliz me ha destinado
por dar à la Victoria complemento,
luego entregad las armas.

Pant. Nadie llegue,
que mi valor no quiere dar fomento
à improprios ademanes; ya te rindo
mi espada por vencida, mas te advierto
que en lo que doy ignoras lo que ganas;
aunque bien yo conozco lo que pierdo.

Sale *Ciro*, y los suyos.

Ciro. Pues huyendo nos vuelven las espaldas,
no seguirlos importa; mas què es esto!

*Hita*sp. Esto es Señor, guardarte para prenda
esta Lidia que acafo, yo aqui encuentro
y prisionera està.

Ciro. Que miro Dioses!
todo el valor se rinde no sabiendo
que causa superior à esto le arrastra,
pero que es lo què hago? mostrar debo
entereza, y cordura, y aunque muera
à vista de sus rayos mas excelsos
venza en mi à las pasiones la templanza
y disimule ardor, que ya es incendio.
No me direis quien soys?

Pant. Una Matrona
que postrada à esos pies clama diciendo
que pues los hados tan feliz os hacen
no useis de crueldad, si vais venciendo

Ciro. Levantad; ay de mi! muero à sus rayos,
y en Lidia què caracter es el vuestro?

Pant. Panthea desdichada Reyna augusta
de una parte de Grecia.

Ciro. Què oygo afectos!

pues como gran Señora desta suerte
no me disteis noticia algo mas presto
de vuestra regia Cuna, ya en mis brazos
(ay de mi que abrasar me siento en ellos
Real sangre la alimenta, y mas me anima)
teneis quien os levante, y aqui os ruego,
me digais el motivo de así hallaros,
en una accion, en què admirado os veo?

Ciro, Principe de Persia.

Pant. *Ciro Principe invicto, dirigidas*
mis tropas auxiliares del Rey Cresfo
con mi Esposo Abradates, que oigo huye,
fui obligada à venir, à aquesto intento

Apenas oye *Ciro que tiene Esposo buelve la Espalda.*

Ciro. Que me has dicho Muger, muerte me has dado,
Esposo tienes? ah divino Cielo!

Histaspes, con decoro soberano
como à mi propio, disponed que luego
en una Tienda esté la Reyna, en tanto
que de otra suerte demostrarla espero
de un magno corazon el justo modo
de emplear la intencion, aunque venciendo.

Pant. Dejad pues gran Señor, que yo agradezca.

Ciro. No, no es postreis, así, idos os ruego,
al sitio que os conducen mis Soldados;
que yò os fio, que os sirvan con afecto.

Pant. Parece que el deciros yo mi estado
os causa algun disgusto, quando veo
apartais vuestra viita, por no verme.

Ciro. No es sino por guardaros un respeto
que si llevo à olvidarle, la ruina,
puede ser vuestra, y mia sin remedio;
huyamos corazon, que à los principios
es facil en los males hallar medio;
y este mal que al mirarla se acrecienta,
de mi ruina cruel fuera instrumento.

Pant. Y que ni aun permitis que os lo agradezca.

Ciro. Está en el ausentaros el obsequio.

Pant. Extraño modo usais en los favores.

Ciro. Este para mi fama es el mas cierto.

Pant. Pues voy entre mis penas à admirarme
de la accion que aqui usais.

Vase con estos Soldados.

Ciro. Humano pecho,
mira que contra ti batallan juntos
amor, belleza, agrado, y pensamiento,
y si lo heroyeo no consigue el triunfo,
entre amor, y passion, mi fama pierdo;
y no ha de decir el tiempo en su memoria
que de *Ciro* el blason, el noble aliento
le venció una Muger, quando del orbe
ha de ser su cordura el timbre excelso.

ACTO SEGUNDO.

Vistoso Campo de Batalla, con tiendas; noche con Luna à la izquierda Tienda Real, y à la derecha otra, poco menos, transitables. Sale Abradates.
por la derecha.

Abrad. Variable Deidad, que en los humanos
 influyes los sucesos de una estrella,
 que dirigida acaso de tu influjo
 tal vez es ya feliz, tal vez adversa;
 pues veleidosa à mi valor contraria
 caminastes cruel, quando me enseñas
 derrotado, y perdido, hazme que ahora
 que à salvar à mi esposa, và mi atenta
 obligacion, consiga mi deseo,
 puesto que ves el fin à que me lleva:
 Prisionera Panthea es hoy de Ciro,
 y si el valor me avisa en esta empresa
 no solo he de librarla; pero haciendo
 una accion (aunque cruel) en que interesa,
 la suerte mas feliz de nuestras armas;
 acabe por mi intento aquesta guerra;
 sobornada la guardia silenciosa
 de esta real distinguida grande tienda
 que se que es la de Ciro, prevenido
 un fuego artificial, hare que sea
 victima de la furia de ese incendio,
 ese infeliz Joven; porque vea
 à los Principios de su fama heroyca,
 arruinada su vida por mi diestra;
 con tiempo preciso al precipicio,
 del incendio voraz, muy poco queda,
 para lograr osado en mi venganza
 de Cresó el sumo gozo, y de la Persia
 la ruina fatal; disimulado
 esperaré aque el lance, si se arriesga,
 y en el fuego no muere, à la salida
 acabe à los impulsos, que no espera.
 Nadie extrañe esta accion, quando en tal lance
 pende la libertad de quien es prenda
 de mi vida, y mi amor, mi amada Esposa,

Ciro, Principe de Persia.

La Luna en la mitad de su carrera
hace claros objetos; sea esta banda
la que me oculte; acaso alguien se acerca?
pues pasos sienta.

Sale de la Tienda opuesta Panthea.

Pant. Por mas que lo procuro
el sosiego, no es facil que mi atenta
solicitud consiga, y por el Campo
salgo à considerar en la estrañeza
de *Ciro*, de su trato, y las virtudes,
con que los Dioses su conducta premian.

Abrad. Si acaso no me engaño, la que miro
es mi adorada Esposa, es mi *Panthea*,
ya mi suerte es feliz; yo llego à hablarla :
aguarda dueño mio.

Pant. Quien espresa
con voces cariñosas, mas que miro!
Abradates mi bien, como te arriesgas
à venir de esa suerte en tal peligro?

Abrad. Solo para librarte con presteza;
y pues te miro aqui, y puedo ahora
sin rumor conducirte donde veas
tu libertad, sigueme al punto en tanto;
que la ruina, que ya fraguada queda
en *Ciro* se executa.

Pant. Que què dice:

Abrad. Que en brev entre las llamas mas inmensas
el *Persa* ha de morir, siendo mi astucia
la que labrò su ruina; ven que esperas?

Pant. Decirte que ignorando quien es *Ciro*,
obraste muy cruel, y porque sepas
quanto, afable, le debes, oye ahora
fabras de sus acciones la grandeza.
Prisionera he quedado en la Batalla
mas no me trata, no, qual prisionera
porque siendo la Dueña de su Campo,
soy la Deidad, que todos hoy respetan;
sus muchos beneficios, sus favores
se exceden tan benignos, de manera
que de mi proprio alcazar, de mi Reyno,
nada echo menos y :-

Abrad. Deten la lengua:

que tanto beneficio ha despertado
el volcan de los celos; quiza esta
accion si te mirò de amante; hace
que à obsequiarte tan fino se conmueva:
y así con mas rencor, y con mas rabia
su ruina he de buscar.

Pan. Sino me dejas

decir sus atenciones es preciso,
que pises por las maximas protervas
del mas comun; tan al contrario *Ciro*
de lo que presumes, el se alienta,
que ni aun mirarme quiso, quando supo,
que era yo Esposa tuya, y que era Reyna:
Y así, puesto que yo, no he de ser causa,
de pagar con traiciones, tan excelsas
finezas repetidas, mira sabio
si en tu real corazon entrada encuentra
un modo de pensar tan inhumano,
con el que ejerce así de la entereza,
la bondad, y el amor; trata *Abradates*
de dar à conocer tu recompensa,
y agradecer rendido à quien te guarda,
de tu honor soberano, preeminencias.

Abrad. O virtud prodigiosa! *Ciro* heroico
con una que abatida prisionera
era despojo ahora de su suerte
obra con tal honor, con tan excelsa
Magnitud; pues como no le pago
tanto amor, con igual accion; yo sea
quien librandole luego de su riesgo,
por gratitud, mi propia vida ofrezca,
y compitiendo accion tan generosa
demuestre de mi honor las mas estrechas
gracias debidas; mas como así tardo
quando es forzoso en brebe que perezca.

*se entra en la Tienda de *Ciro*.*

Pant. Escucha, mira, fuese de improvisó
y en la tienda se entrò, si acaso intenta
alguna accion heroyca, retirarme;
hasta ver lo que hace es la prudencia
devida à mi decoro.

Ciro , Principe de Persia.

salen *Ciro* y *Abradates* que vienen como luchando.

Ciro. Hombre atrevido,
que osado hasta mi tienda así te arriesgas?
que intentas de esa suerte?

Abrad. Darte vida.

Ciro. Malas señas son , quando te arrestas ,
en el silencio de la noche osado
à entrar de aquese modo , sy deseas
(que tal juzgo pues yo no te conozco)
lograr de una traicion la fiera idea ,
inutil lo procuras ; pues mis voces :-

Abrad. No commuevas tu campo , sin que sepas,
quien soy , y de este acaso el fundamento :
el que à tu lado esta , es de Panthea
el Esposo feliz , soy *Abradates*.

Ciro. Pues como de este modo :-

Abrad. Que me atiendas
solicito , supuesto , que muy breve
de mi atencion veras las fijas pruebas.
Retireme rendido de tu brio,
quedo presa de ti mi amada prenda,
à vengarme del echo , y la desgracia
dirigí contra ti mi furia horrenda ;
pero haviendome dicho por acaso ,
tu virtud , tu pensar , y tus finezas ,
porque en el echo de un acaso fuerte
no murieses , ò *Ciro* , me fue fuerza
facarte de tu tienda , y ofrecerte
à tus pies mi Corona en recompensa
de tu atencion alli , y ahora pidiendo
halle mi ciego error , en ti prudencia ,
para saber que amor audaz , celoso ,
quantos estragos causa , los fomenta.

Ciro. Levantad *Abradates* , que à mis plantas
mas que me conmoveis , dais una cierta
confusion , que ignorando à que camina ,
no comprendo de que nacerse pueda
ese teor , y ese pedir por trado
de un arrojo , que ignoro la interpresa.

Ahora se ve arder la tienda de *Ciro*.

Abrad. Aquel incendio os dice , lo que el
de rubor no se atreve.

Comedia Heroica.

Suena rumor de Caxas, y salen los Soldados de entre sus tiendas.

Voces. Que se quema
del Principe la tienda.

Otros. Fuego, fuego. *salen, y lo apagan.*

Ciro. Ya comprendo, de donde nacer pueda
vuestro fiero designio: yo os perdono
por esta accion, la culpa en la primera,
pero os sirva de aviso mi constancia;
y para que veais de que manera
merezco tanto agravio, vuestra Esposa
en esta tienda se halla; sabed de ella,
quien es *Ciro* en su obrar, quien en su trato;
y puesto que lograis regia Diadema
no el pensamiento deis à las comunes
pasiones, sin mirar con entereza
que hay humano que logra sugetarse
à su benigna, y favorable estrella,
de fuerte que venciendo así propio
halla en la heroicidad su recompensa. *va se*

Abra. Que enseñado me dejan sus razones.
Y este principe heroico tiene Persia!
que mucho que glorioso logre triumphos,
si las deidades Sacras Justicieras
es fuerza le protejan protectoras
admiradas, al ver su gran prudencia.

sale Pant. Vuelto à ver, que en la tienda conseguistes.

Abra. Hay Esposa querida! halle en la tienda,
un espejo brillante, en que he encontrado
la virtud mas sublime, y pues me enseña,
el modo de vivir, para la fama,
mi valor deja à Crespo, que aunque vea,
que salto à la alianza, y à los tratos
de Lidia para el fin de aquesta guerra,
alli fui de forzado, y pues encuentro
Monarca de mayor virtud, discreta
razon es quien me aparta de un Tirano,
y aun heroe generoso, mas me acerca,
quando tropas, mi Reyno, y poderio,
he de ofrecer de *Ciro* en la defensa:

Pant. Ahora con mayor cariño entre mis brazos
te recibo amorosa; pues atenta

Ciro, Principe de Persia.

19

tu magnitud conoce la distancia
de un poderoso que domina, y fuerza
con modos injuriosos, y arrogantes,
à otro que separado de esta idea,
con alhago, y finezas generosas,
es del mundo blason, y fama eterna.

Entrafe en la tienda.

*Interiores de la tienda de Giro, y sale este, suena Caxa,
y sale Hidaspes.*

Hidasp. Esta señal Señor hace presente
que el asombroso Campo del Rey Creso,
à vista ya del tuyo se presenta,
tan fuerte, gran Señor, como guerrero,
con dobles fuerzas, que las nuestras, viene,
tan arrogante, tan sañudo, y fiero,
que protesta que no ha de dejar vida,
que no siegue lo airado de su acero:
y así Principe heroico, mira como
dispones la batalla, pues el riesgo
seguro, incontestable, y temeroso,
puede ser de tu ruina infiel momento.

Ciro. Hidaspes à el valor, si es con prudencia
nada le dà temor; yo se que vengo
con razon, y Justicia à este campaña,
esta es la gran ventaja que le llevo
al Monarca de Lidia, y porque vea
mi ejercito que en todo fiel ariando,
de las Deidades justas al decoro
haganse sacrificios al momento,
al Padre de los Dioses, al tonante
Jupiter soberano, porque es cierto
que à las Sacras Deidades siempre debe
el General prudente, sabio, y diestro,
para qualquier empresa contar grato
con el favor que es justo pida al Cielo.

Hidasp. Lo que mas gran Señor, anima el campo
es ver que el Rey Abradates muy atento,
y agradecido, à Creso abandonando,
con los suyos es ya auxiliar nuestro.

Ciro. Aunque conmigo cumple no ha dejado
de no hacer su deber, tocante à Creso.

Hidasp. La Reyna su muger ::

Comedia Heroica

Ciro Ves luego Hidaspes,
y dispon lo que he dicho ; y te prevengo
que en la disposicion de la batalla
los Reales de Abradates esten lejos
de mi vista , que importa.

Hidasp. En lo que mandas.

seras obedecido.

vase.

Ciro. Sacro excelsó

numen , que así diriges mis cuydados
en el lance mayor , mayor empeño,
tu favor justo clamo , has que no vea
à Panthea jamas ; y así te ruego
Jupiter poderoso me desyies
este llama cruel que arde en mi pecho.

*Selva larga , y al son de una Marcha va Saliendo todo
el Exercito de Creso , marchando al fin en un carro trium-
phal dorado , tirado de esclavos , viene Creso , con*

Manto, y Corona, à los lados del Carro Gobrias,

*y Licaon , y dando la vuelta se apea
en el tablado.*

Voz. Caxa. Viva el soberano Creso,

viva el grande Rey de Lidia.

Creso. De que , Vasallos , firven los aplausos,
quando ofendida mi mayor grandeza
un Joven infelíz me la contrasta,
disponiendo emprender sangrienta guerra.
Ciro engañado , ignora el poderio,
mis tesoros , Vasallos , y riquezas,
el numero de gente , que conduzco,
para que así atrevido infiel ostenta
poderme competir vanaglorioso,
sin notar de los dos la diferencia;
si juzga esa ignorante , porque ofiado
venció à Abradates , y rendió à Timbrea,
que puede à mi vencerme ; en su ruina
hallará de su engaño la evidencia.
Uno cruel , por causa de su esposa,
falta al yugo debido ; el otro emplea
el honor que le encargan falsamente,
cobarde , y temeroso , vil entrega
una Ciudad que pudo defenderse.
Si del temor valiente huido huviera.

Ciro, Principe de Persia.

Lica. Pues à vista de exercito tan grande:
 mi conducta Señor así la afrentas?
 con debido respeto al soberano
 la disculpa he de darte; fue Timbrea:
 la plaza de mi encargo; pero viendo
 de *Ciro* el poderio, y que indefensa
 era fuerza quedase destruida,
 con discreto pensar, juzgue que fuera
 antes que verla en sangre arruinada
 mas justo, que esperase la clemencia
 de un vencedor heroico, un Eroe grande;
 si destruida la Ciudad hubiera
 que consiguieras, di, Señor mirando
 lastimosas desgracias, y miserias?
 pues poderoso estás, è incontestable
 facil es, gran Señor, de que la vuelbas
 à recobrar, y entonces, se de cierto
 de gusto ha de servirte hallarla llena
 de Vasallos, que gratos poderosos
 sirvan à tu corona, como prendas
 humildes, y rendidas; sin Vasallos,
 que poderoso Rey nos dà la tierra?
 Este fue, gran Señor, si es mi delito,
 el que con discrecion lealtad comprenda,
 hallarà que hice bien; mi vida propia
 ofreci por salvarla, luego es prueba
 que no fue de temor, ni de cobarde
 el entregarle à *Ciro*, yo à Timbrea.

Greso. Y aun te atreves infiel à disculparte!
 que importa el que esa Plaza se perdiera,
 como alli se perdiera demonstrando,
 el excelso valor, que Lidia encierra?
 Obraste infamemente, y si hasta ahora
 castigo no te he dado, tu respuesta
 ha traído la pena de tu culpa.
 Conducidle à prision la mas estrecha
 mas lóbrega, y obscura que se encuentre
 en el Pueblo, ò Ciudad, que esté mas cerca.
 encerrad à ese vil, muera entre ansias
 pues que tan mal cumplió lo que deviera,
 mira, que as conseguido, en lo que has echo
Lica. Una felicidad la mas discreta;

à la memoria , al tiempo , y à la fama,
 dirà el que mas prudente mire atenta
 esta segura historia que yo hice
 quanto justo debia ; que es proterva
 accion , porque el valor mas se reclame,
 que en la inhumanidad se de la prueba

Creso. Aun te atreves audaz à responderme ?

Lica. Es Señor , con debida reverencia,
 y mira , Creso , mira no te fies,
 del poderoso Exercito , que ostentas,
 porque puede que sirvas de trofeo
 al mismo que arrogante ahorrà desprecias.

Creso. Sea su muerte : - *llevanle.*
 mas què rumor es este ? *tocan.*

sale Gobri. Que ya Ciro
 presenta la batalla en que se arriesga
 à perder toda Persia , en su fortuna.

Creso. Pues el mismo se busca su Tragedia;
 Lidios , y Babilonios , acabemos,
 con tan corto enemigo , porque adviertas
 los que à Creso no temen , que invencible,
 fue de Lidia blason ; horror de Persia.

*Vanse todos , y se descubre interno Pabellon de la tienda
 de Ciro ; y salen Ciro , Abradates , Cleon , Pantea ,
 è Hidaspes.*

Abra. Esto , Señor , vuestros Soldados temen,
 è indeciso , reusan el esfuerzo
 medir con el exercito contrario,
 por lo excesivo en numero.

Pant. Confieso,
 que de Creso las tropas numerosas
 son temibles , Señor.

Ciro. Lo que yo temo *ap.*
 son tus ojos muger , porque entre tantos
 cuydados , como acuden à mi pecho
 el temor de entregarme à mis pasiones ,
 es el riesgo mayor ; pues que ya echo
 el sacrificio à Jupiter , no resta,
 sino que el dia desplegando velos,
 con su luz nos demuestre la campaña;
 Capitanes famosos , ver pretendo,
 como he de disponer mejor el modo

Ciro , Principe de Persia.

de asegurar la fuerte ; mi deseo
es de huir de una vista , que me mata,
y ya mi tolerancia va cediendo.

Pant. A mi tienda , Señor , con Abradates
es justo retirarme , Sacros Cielos,
Ciro venza , de Crespo la arrogancia,
pues lo merece tanto.

Abra. En el atento
pensar de un Joven Principe tan sabio,
acciones generosas solo aprendo.

Vanse todos , y queda Ciro.

Ciro. Supremo Jupiter , à quien siempre clamo,
todo mi honor , y fama , os encomiendo.
Parece , que del Sueño commovido
al descanso me guio ; conquie imperio
me arrebató Morfeo : sirva un rato,
para mayor fatiga este momento.

*Se sienta ; duermese , y en una marcha sonora baja , se
descubre mutacion iluminada de Templo de Jupiter , y
el Dios en el foro en el Ara.*

Jupi. Descansa Joven Principe , pues logras
de mi , y todos los Dioses el contento,
del general triunfo ; nada temas ;
venceras tus contrarios , siendo eterno
el blasón de tu gloria à las edades,
y del mundo seràs Heroe supremo.

Desaparece , y se levanta asustado Ciro.

Ciro. Admirable Deidad , espera gratos
sacrificios de mi ; pero què es esto ?
fantástica ilusion serà sin duda,
lo que así en apariencia , me hizo el sueño
lisongear el alma ; mas parece,
que segun mi animoso pensamiento,
no fue todo ilusion ; ola Soldados.

Salen los que se retiran , y comparsas.

Abrad. Que ordenas , grande Ciro ?

Ciro. Que pues veo
al Alba que entre candidos celages
deshace con sus luces lo funesto
de la noche , y sus sombras , la batalla
emos de dar , sin perdida de tiempo:
la victoria es segura , Persas nobles,

Jupiter me lo avisa, el como luego
os lo dire gozoso; lo que importa
es que el valor anime vuestros pechos,
y no temais al numero excesivo,
quando anuncian los Dioses vencimiento.

Pant. Ea Esposo querido, en recompensa
de tanto beneficio e s usto demos
muestras de agradecidos, y mi altivo
valor tan varonil harà sangriento,
en el Campo enemigo tanto estrago,
que sea gloria, y lustre de mi sexo.

Ciro. Tocad al arma Persas.

Abrad. Ea Amigos, *toca.*
de un Bienechor magnanimo, y guerrero
auxiliares os traigo, vea *Ciro,* *(acero.*
que Abradates le paga, sus afectos vase sacando el

Ciro. Con semejantes Heroes, como es facil
no conseguir forzoso el vencimiento,
el valor de Abradates, su asistencia,
con mi heroico pensar, son hoy el freno
de una passion que oculta me devora,
mas venzamoslo todo, y olvidemos
quando el clarin me llama, de un cariño
el hermoso imposible, porque el tiempo,
la memoria, y la fama, digan gratos,
en plauso feliz de mi ardimiento,
que despreciando del amor la llama
valor, y honor arrastran mis trofeos

ACTO TERCERO.

*Selva larga, vistosa batalla entre ejercito Lidio y Persa,
al son de Caja, y Clarin.*

Voz. Viva Persia invencible, muera Cresos

Otros. Lidia salga triunfante, *Ciro* muera.

*Dada la Batalla en que los Lidios van rendidos sale Cresos,
con Manto, y Corona, y la Espada como huyendo.*

Cres. Ah Celestes Deidades! que enemigas
me fomenteis la suerte tan adversa;
de mi carro arrojado, de esta suerte
vengo à buscar mi ruina entre la arena;
desbaratadas ya mis tropas todas,

huyen

huyen acobardadas; quien dijera
 que en tal estado, yo verme podia;
 rabiando el Corazon, salir desea
 de mi furioso pecho, viendo, abate
 un Joven infeliz mi fama excelsa;
 mas ay de mi! qué proximo el abance
 acia este lado miro que se acercan
 tropas del enemigo; huyamos alma
 y he de huir de esta suerte con afrenta?
 Quien lo duda; pues puede què consiga
 huyendo ahora salvarme con presteza;
 dices bien corazon, huyamos luego;
 pero aqueſtas insignias que ſupremas
 en eſte caſo pueden ſer mi ruina,
 ſi con ellas alguno huir me viera,
 es fuerza deſechar; reales adornos
 que fuiſteis mi blaſon en fama eterna
 quien os dijera que en lance ſemejante
 fueſeis de mi abatidos con vileza;
 temiendo que lo miſmo que me enſalza
 hoy venga à ſer lo miſmo que me pierda.
dent. Ciro. Pues de Lidia el Monarca huye abatido:
 Soldados ha, ſeguidle;

Creso. Que violentas,
 vienen quando lo quieren las deſgracias?
 que dudo? huyamos. *Sale Abradates, y Tropas.*

Abrad. Aguarda Creso, eſpera
 y al vencedor heroico rinde humilde
 la fiera magnitud de tu ſobervia;

Cres. Y eres tu falſo Amigo el que procuras
 eſte fiero valdon? muy bien te deja
 conocer tu falacia, y abandono,
 quando en eſta traicion conmigo intentas
 ſellar de tu ignominia los eſectos
 pues inſiel mi ruina aſi deſeas;
 mas todo borraras, ſi ahora me obligas
 con dejarme ir huyendo, porque pueda
 volver à conſeguir en la victoria,
 premiar en ti eſta accion con recompensa.

Abrad. Buſcaſte Creso mal el obligarme;
 tú, del defecto mio, ahora me acuerdas

aquella accion; que en nada fue ofenderes;
 pues fue recompensar una fineza
 de mi honor, y mi esposa; tu ahora quierès
 que falte al uno, y otro, sin que tenga
 de ti mas merecido que un contrato
 conque fiero obligaste à mi grandeza
 à servir bajo el yugo insoportable
 de tu horrendo poder, y tu fiereza;
 mira como podrè saltarle à *Ciro*,
 notando entre los dos la diferencia
 y así rindete luego.

Creso. No, primero
 hè de morir Valiente.

Abrad. Mal lo intentas,
 quando ya es imposible resistirte *cae.*
Creso. A pese à mi cansancio, no ay quien quiera
 à acabar con mi vida desgraciada
 que mas la sufrirè que no esta afrenta;
 muero de rabia.

*Sale *Ciro*, y los suyos, menos *Hitaspes*.*

Ciro. Pues huye el enemigo ::

Abrad. No huye grande *Ciro*, pues le observas
 preso de mi valor, y à ti entregado
 por medio mas seguro à tus finezas;

Ciro. ¿Este es el grande Monarca de la Lidia
 quien espanto, y horror causò à la tierra,
 à donde estan las voces orgullosas
 con que así blasonabas en mi ofensa
 barbaro corazon, ¿por el crecido
 numero de tus tropas, diste rienda
 à perfida ignorancia en presumirte
 seguro en la victoria; bien pudieras
 haber de la fortuna los baïbenes;

Creso. Abrevia de razones, *Ciro*, y deja
 sofisticas palabras, dame muerte
 pues vencedor te miras

Ciro. Verdadera
 harè tu peticion, Persas altivos
 en el templo que aqui se mira cerca
 dentro del Campo, y las Murallas mide
 de esa Ciudad rendida; de Timbrea,
 sin dar de dilacion muchos instantes

Ciro , Principe de Persia.

à Crespo se conduzca , donde sea
víctima destinada al sacro numen
en premio de Victoria tan completa.

Crespo. Mas pretendo morir que no mirarme
sujeto à tu dominio - Que dijera
el mundo de mirar que Crespo el grande
de *Ciro* se vió esclavo , que dijera ?
venga la muerte , pues que esa deseo
y no por vanagloria la poseas,
sino por un acaso de fortuna
que en ti se hallò feliz , para mi adversa.

Ciro. Que aun viendote abatido seas altivo ?
Pero yo amansaré tanta soberbia;
al Templo conducidle.

Crespo. Ea hado,
ya logratte mi fin ; pues no te queda
otro airado rigor para mi pecho,
este , que sea breve , es el que ruega
mi ardimiento , y audacia porque huya
de esclavitud tirana que es afrenta.

Se le llevan , y sale Panthea.

Pant. Vencido yà de un todo el enemigo,
vengo solo à saber, Señor , si es cierta
de Crespo la prision,

Ciro. Si gran Señora:
¿ que no he de conseguir por mas que quiera *ap.*
huir de aqueste Iman que me arrebató,
y que por mas instantes me atormenta?

Pant. Si acaso , Noble *Ciro* , te merece
mi peticion favorr , es que procedas
con Crespo mas clemente , pues ha sido
mi soberano Dueño.

Ciro. Bien debiera
cumpliros vuestro gusto , mas no puedo;
à ser sacrificado , yà le llevan,
y remedio no tiene su castigo;
huiamos corazon de tan violenta *ap.*
llama que me arrebató ; porque temo
sino trazo librarme , que me vea
ser yo el sacrificado ante las Aras
de los hermosos ojos de Panthea.

Vanse todos.

Pant

Pant. Qué es Deidades sagradas lo que miro?
 Ciro, huyendo de mi siempre me niega
 el agrado, y la vista de tal modo.
 que conozco el desvío; quien creyera
 que el respeto que siempre le he guardado
 este precio infelice de el merezca;
 el corazon que lleno de sus glorias
 benigno se ha mostrado à su grandeza;
 y obsequioso venera sus virtudes,
 estraña no consiga recompensa,
 y en pago de mi afecto no me premie
 con mas amor tan justas mis finezas;
 que me aborrece es cierto; mas que digo;
 recorramos sentidos, y potencias,
 y examinando acafo de mi Estado
 veamos que ser puede; à la primera
 accion le reparè muy cariñoso,
 mas luego que le dije que era Reyna,
 y Esposa de Abradates, huyo al punto
 de mi trato, y mi vista; y esta idea
 à que accion se encamina? ya me avisa
 mi justo entendimiento, con destreza
 temió de enamorarse, y guardando
 de su heroica virtud las altas prendas,
 hallandome imposible à sus deseos,
 huye de una Batalla tan sangrienta,
 en que arriesga su honor, aplauso, y fama;
 esta es, si, pensamiento, la certeza
 de sus desvíos; pues alma si tu misma
 conoces que tambien facil te arriesgas
 à que obligada de tus gratitudes
 tu prudencia, y honor quasi venciera?
 huye, como el, del riesgo à que te expones,
 no fies en constancia, que esta idea
 à veces suele ser el atractivo,
 en que el amor fabrica sus empresas;
 viva Ciro en mi pecho, pero viva
 con honesto decoro, y porque vea
 que así como el heroico busca grato
 no exponerse al peligro, mi entereza,
 para seguir de su virtud la gloria,

Ciro, Principe de Persia.

huye tambien de lid que es tan expuesta.
 Abradates dirè quiero volverme
 à mi Reyno, y mi Patria, porque excelsa
 de un Principe la fama hoy me estimula
 à seguirle gloriosa, y sea eterna,
 al mundo, y à los hombres la memoria
 del honor decoroso de Panthea *vase.*

Interior de la Tienda de Ciro, y sale este.

Ciro. En tanto que conducen obedientes,
 al Sacrificio al abatido Creso
 à Abradates llamad, Hitaspes, al punto: *vase. Itaspes.*
 ahora valor importan los recuerdos,
 de segura virtud, y ahora depende
 de Ciro la memoria, y lauro eterno.

sale Abra. Qué mandais grande Ciro?

Circ. Oydme ahora

asunto que os importa; los sucesos
 de la Campaña, yà en todo mudados
 hacen tambien mudar los pensamientos
 Creso preso, vencido, y derrotado,
 vâ à ser en Sacrificio el instrumento
 de su propria venganza; y aunque ahora
 figo yo mis empresas, los trofeos
 acciones generosas, y victorias
 en la Arabia, y Asiria; bien comprendo
 no me son necesarias vuestras Tropas,
 y que estaran mejor en vuestro Reyno.

Abra. Pero Señor:-

Ciro. Inutiles respuestas,

solo sirven de dilatar el tiempo,
 esto os conviene mucho ejecutarlo,
 y creed que prudente os aconsejo.

Abrad. Pues dispondrè, Señor, luego mi marcha. *vase.*

Ciro. Esa es la que yo busco, la que anhele;
 para que muera entre ceniza elada,
 esta llama furiosa en que me quemo. *vase.*

*Descubrese el Templo de Jupiter con su ara, en ella el
 cuchillo, la ara ardiendo, un Sacerdote en el, y al son
 de destempladas cajas traen cubierto de rostro en-
 tre cadenas preso à el Sacrificio à Creso.*

Cre. Corazon infeliz ya à los instantes

de tu morir se llega, dame aliento,
para que no comprenda mi peligro,
y olvide mi soberbia.

sale Ciro al son de Caja.

Ciro. A ti supremo
numen tonante, rindo en Sacrificio
esa víctima propia, agradeciendo
de mis sumas victorias conseguidas,
que benigno concedes à mi aliento;
y tu infelice Creso, mira como
has venido à morir al fin rindiendo,
tu soberbia ambicion.

Cre. Yo lo reparo
aunque tan tarde sea

Ciro. No dilatemos
en derramar su sangre; vos ministro
de Jupiter Sagrado, exerced luego
vuestro oficio, inmолando aqueſa ofrenda,
que à tanto beneficio yo la ofrezco.

*Prepara el Sacerdote el Cuchillo, y lo necesario para
el Sacrificio, da fuego à la llama mientras estos si-
guientes versos de Creso.*

Cre. Ah Solon, ah Solon, si te creyera
no me viera yo así.

Ciro. Cesad, teneos;
que el sapiente prodigio de la Grecia,
os dijo, què exclamais con tanto extremo?

Cre. Creso, me dijo (moſtrandole grandezas,
y tesoros sin fin;) observa atento,
que en el espacio breve que da un dia,
el luminar brillante, el grande Febo
dà vuelta à su carrera; y el que ahora
de luz se ve aſistido, en breve tiempo
entre sombras, se mira; denotando
en su sabio entender, que el mas discreto
deba temer en su mayor fortuna
algun golpe fatal, usando diestro
con el vencido de piedad, dudando
si à el pudiera quiza paſar lo meſmo.

Ciro. Eso dijo Solon?

Cre. Eso me dijo.

Ciro. Pues ya de esta manera lo confieso.

Va à el Ara le desata y quita el velo, y le abraza.
 Venid Crespo, à mis brazos venturoso,
 libre de ese peligro, pues han hecho
 tal impresion las voces en el alma
 que tomandolas yo por instrumento
 con que los Dioses me amonestan pios;
 sus altas providencias reverencio,
 y huyendo demostrarme riguroso,
 el temor de mirarme en ese puesto,
 me obliga à libertarte; por si acaso
 en igual ocasion tal vez me veo.

Cre. Ya no es extraño, ò *Ciro* venturoso,
 que los Dioses Sagrados, à tu aliento
 den las prosperidades, y victorias
 que consigues felice;

Ciro. Yo no pretendo,
 mas que en mi juventud guiar prudente,
 el justo dirijir de mis aciertos

Salen Abradates; y Panthea.

Abra. Grande *Ciro*, *Panthea* reducida
 à bolverse à mi Corte da fomento
 à que yo prosiguiendo la campaña,
 logre no separarme del intento
 de acompañaros siempre; esto llevando
 mis Tropas auxillares.

Pant. Lo que os ruego,
 es que le concedais lo que desea.

Ciro. Alzad Señora (Dioses ahora es tiempo
 de la fuerza mayor en mi constancia
 pues voy à conseguir, mayor Trofeos)
 porque en la ultima suplica no fuera
 decoro en mi el no corresponderos;
 aun que me es vuestra ausencia bien sensible;
 es forzoso Señora, el proponeros
 que felice volvais donde os esperan,
 mas seguros afectos que los nuestros.

Pant. No puedo yo quejarme de los Persas;
 de mi estado, y mi suerte, si me quejo.

Los dos. Ya honor venciste la passion tirana,
 ya de heroica virtud logro el efecto? *vase.*

Ciro. Ea Persas amigos, y Vasallos,

Comedia Heroyca

ligamos las Victorias, y vos Creso,
 pues de mi amor teneis la cierta prueba,
 vivid con la certeza (ya que el Cetro
 no me es facil volveros por razones
 de estado, que sabeis) que yo os prometo
 que tranquilo, servido, y muy gustoso,
 vivireis sin desgracias, todo el tiempo
 que los Dioses conserven vuestra vida.

Cre. Inimitable heroyco siempre vuestro
 pensamiento brillante, es bien merezca
 un general aplauso; repitiendo
 qual deben repetir vuestros Vasallos,
 y yo que agradecido dire atento.

Voz. y Caj. El grande Ciro Principe de Persia
 viva eterno feliz à edad, y tiempo.

Ciro. Marche el Campo ordenado à Babilonia,
 mientras dandole fin à este suceso
 que verdadero afirman las historias
 conseguimos perdon, sin merecerlo.

FIN.

Barcelona: Por Carlos Gibert, y Tutó Impresor,
 y Librero.